

EL CLASICISMO MUSICAL

1. **El Clasicismo: cronología y contexto histórico. La música en la sociedad del período clásico. Características de la música clásica. Espacios musicales.**
2. **Los instrumentos en el periodo clásico. La evolución de la orquesta. Principales agrupaciones de cámara**
3. **Las formas instrumentales. Música da cámara y música sinfónica. Principales compositores.**
4. **Las formas vocales. Religiosas: la misa y el réquiem. Escénicas: ópera seria y ópera cómica. Principales compositores.**

1. El Clasicismo: cronología y contexto histórico. La música en la sociedad del período clásico. Características de la música clásica. Espacios musicales.

Normalmente en música entendemos por Clasicismo el corto período que va desde 1750 a 1800. Son varios estetas (Mengs, Piranesi...) y filósofos (Kant, Schiller y Goethe) los que exponen en sus escritos la esencia de este movimiento. El Clasicismo se dará pues, en otras artes plásticas donde surgen genios como los pintores franceses David e Ingres, o el escultor italiano Canova, cuyo lenguaje es el mismo que en música van a emplear Haydn y Mozart aunque con distintos medios.

Durante el siglo XVIII, Europa experimentó un gran auge económico que estuvo ligado a los avances técnicos y a la expansión colonial. En España, este desarrollo se produjo con la llegada de la casa de Borbón, entronizada en 1700. Paralelamente se desarrolló una nueva filosofía, la Ilustración, y una nueva forma de gobernar, el despotismo ilustrado.

La Ilustración fue un activo movimiento cultural que creía en el papel decisivo de la razón para la consecución de una sociedad justa, y proponía como ideales la educación, la libertad política y el dominio de las fuerzas de la naturaleza gracias al progreso científico.

El despotismo era la forma de gobernar que buscaba el bienestar y la cultura “para el pueblo, pero sin el pueblo”. Progresivamente, la concepción ilustrada fue aceptada como propia por una clase social, la burguesía, cuyo imparable ascenso y la pérdida de poder de la nobleza culminaron en la Revolución Francesa (1789) y sus ideales de libertad, igualdad y fraternidad que terminaron con el Antiguo Régimen y dieron paso al mundo moderno.

En cuanto a la estructura social, se encontraba dividida en estamentos, comienza siendo feudal, pero poco a poco la burguesía, dominante de la actividad comercial, irá ejerciendo mayor presión.

El Clasicismo es un período artístico en el que se tiende a expresar la idea de perfección formal de la realidad, con la fuerza mas absoluta, es decir, se tiende a expresar el mundo como un ser bello, perfecto y dar a través del arte el sentido de perfección, de tranquilidad, de lo ideal. Por ello se tiende a dar mas la forma de las cosas, que es la que refleja esta perfección, que el contenido o la ideología; en este sentido el Clasicismo refleja al hombre como ser armónico y a la humanidad como sociedad perfecta y sin problemas.

Este período se va a ver reflejado en las obras de tres grandes músicos:

Joseph Haydn (1732-1809) nacido en Rohray, se le considera como el padre de la sinfonía y es el compositor oficial del conde Morzin y sobre todo del príncipe Esterhazy, por lo que su obra tiene un carácter aristocrático, a pesar de inspirarse en melodías populares. Compone 104 sinfonías.

Amadeus Mozart (1756-1791) nació en Salzburgo y a pesar de su corta vida tiene una abundante producción. Dentro de su obra podemos distinguir la instrumental y la vocal. Son bastante importantes muchos de sus conciertos como el de "La coronación" o el concierto para clarinete y orquesta.

Beethoven nació en Bonn en 1770 y crece en un ambiente más bien pobre. En su primer período pesa sobre él la influencia de Clementi, Haydn y Mozart. Pero ya en este período se notan claras características que preludian al Romanticismo como en su "sonata Patética" y Beethoven va a conseguir que el piano se convierta en el instrumento por esencia del Romanticismo.

En España prácticamente no se da un período al que podamos llamar clásico; ahora bien, surge en este momento un músico malogrado que participa directamente de los ideales del Clasicismo; es Juan Crisóstomo Arriaga. Nació en Bilbao y compone música desde la más corta edad.

Las características generales de la música clásica podemos decir que son las siguientes:

- se busca una música delicada, muy brillante, alegre y plástica.
- La melodía toma una importancia enorme y se convierte en el elemento básico de esta música. Para encontrar estas melodías se va a recurrir a la música popular, música folklórica.
- Las melodías se construyen de tal forma que reflejan la perfección con frases de ocho compases, o de dieciséis. Es decir se crean melodías enormemente regulares.
- Se pierde el ritmo mecánico del Barroco a favor de ritmos más naturales y variados.
- Se buscan tonalidades fáciles y simples con preferencia de los tonos mayores sobre los menores.
- El Clasicismo se expresa a través de la forma sonata.

Los espacios musicales conforman un tema fundamental para la música, tanto instrumental como vocal. Constituyen un aspecto de sumo interés que también rodea a la música como arte de comunicación que es. La música necesita un lugar adecuado para que la captación del sonido sea perfecta. Por ello, en todos los casos un espacio musical tiene que estar dotado de buena acústica; el sonido debe de llegar al auditor en las mejores condiciones. Según sea el espacio podemos hablar de espacios cerrados o espacios abiertos.

Dentro de los espacios cerrados nos encontramos con las salas sinfónicas que nacen en este siglo XVIII. Hay dos tipos de salas: la cortesana y la burguesa. La cortesana es el salón de actos del palacio sin más, o una sala construida para la música. Existe en todos los palacios importantes y en las residencias reales. Es de pequeña cabida y solo accede a ella la nobleza. La orquesta se situaba en el centro de la sala. La burguesa surge cuando esta clase social comienza a asistir al concierto. Las primeras son ciertos salones de hoteles de Londres, en los que se situaba una tarima para la orquesta. La sala Holliwell Room de Oxford es la más antigua, de 1748. En 1780 se edificó en Leipzig la vieja Gewandhaus.

La evolución de la sala, sus exigencias, su tamaño corrió parejo con la evolución de la sinfonía. En todo caso, Europa se fue llenando de salas de conciertos. Estas salas

tienen una acústica magistral, que permite oír todas las posibilidades tímbricas y dinámicas de una orquesta.

Otro espacio cerrado serían las salas de cámara en donde se interpreta música para conjuntos más pequeños que una orquesta. En realidad, a esta clase pertenecían la mayor parte de los palacios del siglo XVIII. Y finalmente el último espacio que pertenece a este tipo son los salones que son salas más o menos privadas en las que se celebran reuniones, tertulias y conciertos por invitación. Se suelen distinguir diversas clases de salones: aristocrático, privado y el de las instituciones editoriales o culturales como academias, liceos o casinos. La música que se oía era la de piano.

Dentro de los espacios abiertos nos encontramos con el concierto que se abrirá al público cuando la música adquiera su autonomía como arte en el siglo XVIII, y sobre todo después de la Revolución Francesa el público lo demanda. La sinfonía, el concierto y el piano de los grandes virtuosos son las tres grandes músicas que se comienzan a dar en público.

En cuanto a la música escénica, durante el Clasicismo, la ópera se representaba inicialmente en las salas palaciegas que no estaban abiertas al pueblo. Posteriormente, los nobles comenzaron a vender los palcos y permitían al pueblo asistir de pie en lo que es ahora el patio de butacas. A partir del XVIII las salas de ópera comenzaron a estar al servicio de un público burgués más amplio; es el momento en que toda Europa se llena de salas. Distinguimos dos tipos de sala de ópera: el teatro italiano y el teatro alemán. El primero consiste en una planta en forma de U que permitía buena acústica y visibilidad y también por medio de los palcos, la jerarquización social. Llega a su culmen con el teatro de la ópera de París, de Charles Garnier. Las partes de este teatro son:

- Foso: lugar donde se situaba la orquesta entre el escenario y el público.
- Embocadura: especie de gran ventana que cierra el escenario.
- Maquinaria escénica: para realizar los cambios de escena.
- Palcos: son los lugares donde se sientan los espectadores de relevancia; se sitúan alrededor de la sala. El palco real se sitúa en el centro en unos casos, o junto al escenario en otros.
- Sala en forma de U: es la zona donde se sitúan los espectadores.
- Plateas y anfiteatros: era el lugar donde inicialmente se colocaba la gente con menos posibilidades económicas; después pasó a ser el patio de butacas. El anfiteatro era la parte de arriba donde se colocaba el público más humilde.
- Foyers: eran los espacios o salas para las relaciones sociales.

2. Los instrumentos en el periodo clásico. La evolución de la orquesta. Principales agrupaciones de cámara.

Como en otros periodos anteriores, la orquesta clásica realizó cambios para poder expresarse con novedad. Los cambios no fueron tan grandes como en el barroco, pero algunos son de interés. El primero es que, con la caída del bajo continuo deja de usarse el clavicémbalo. El instrumento que hará sus veces, es decir, la unión o empaste entre los instrumentos es la trompa. Hay otro instrumento de tecla que surge con fuerza y que será de vital importancia, nos referimos al piano. El tercer instrumento

de gran importancia será el clarinete. Las características de los instrumentos anteriormente citados son:

*Trompa: instrumento de cuerda y metal, con boquilla cónica y un largo tubo cónico y estrecho, enrollado sobre sí mismo en forma circular. Inicialmente o tenía pistones para dar las notas sino “tubos de recambio”. En 1760 Kölbel inventó las llaves que ahora usa

*Clarinete: instrumento cilíndrico de viento y madera. Tiene un sonido brillante y penetrante. Los hay de diversos tamaños, según las afinaciones. Los más comunes son los afinados en “si” y en “la”. Su sonoridad es plena en el registro grave; alegre y brillante en el agudo.

*Piano: en 1711 Bartolomeo Cristofori presentó en Florencia su flamante invento: el gravicémbalo con piano y forte, una especie de clave que permitía ejecutar la música a distintas intensidades. En el mismo año, el monje inglés Wood presentaba en forte piano parecido en Roma. Tras un lustro y esta vez en París, el inventor Marius ideó un clave con macillos que percutía las cuerdas interiores, en lugar de pulsarlos como hasta ese momento. Por último, en 1717 se dio a conocer el hammerklavier de Schroter, que el fabricante de órganos Silbermann decidió lanzar al mercado en 1760. Tres años después Johann C. Bach ofreció un concierto tocándolo. De allí a París, donde Sebashcu Erard lo perfeccionó a partir de 1775.

A partir de 1750, la orquesta adquirió la composición actual. Gracias a Stamitz en Mannheim, se incorporaron definitivamente los clarinetes y las trompas. Así, la cuerda se dividió en cinco partes: violines (primeros y segundos), viola, violoncelos, contrabajos (estos normalmente solían sonar paralelamente, duplicándose).

En cuanto a los instrumentos de viento–madera, la estructura presentaba más variaciones. El esquema más utilizado era el de una flauta, dos oboes, fagotes y un poco más tarde, clarinetes. A finales de siglo se añadieron los trombones, el flautín y el contrafagot.

Los instrumentos de metal eran, generalmente, dos trompas y, ocasionalmente, trompetas. A ellos había que añadir los dos timbales, hasta entonces asociados al uso de los instrumentos de viento y a la vida familiar. El resto de la percusión era aún rara a mediados de siglo.

El número de músicos que componían la orquesta, que en Bach era de unos 20 y en Haendel, de unos 32, aumento considerablemente en el último cuarto de siglo hasta cerca de 50–60. Aunque dependía mucho de las posibilidades económicas del mecenas, normalmente eran conjuntos más reducidos, de unos 24 instrumentistas.

En la orquesta, los músicos solían disponerse en dos bandos opuestos, uno a cada lado del escenario.

Las agrupaciones instrumentales que no forman una orquesta forman lo que denominamos **música de cámara**, que es aquella concebida para ser interpretada por grupos de música pequeños, donde cada instrumento interpreta una parte de la partitura, mientras en la orquestal varios músicos tocan una misma parte. La distinción entre música de cámara y orquestal comienza a hacerse a finales del siglo XVII.

Durante el clasicismo surgen pequeñas formas interpretadas por estas agrupaciones de cámara. Se trata de unas músicas que llenaron las necesidades de grupos de aficionados o simplemente de cada persona individual y, por ello, lógicamente son las más abundantes.

Dentro de este género, entran desde complejas formas virtuosísticas para grandes solistas, hasta la música de salón para el aficionado, que aumenta desde la llegada de la Revolución Francesa.

Ello hizo que las agrupaciones instrumentales posibles fuesen infinitamente variadas.

En general, las agrupaciones se dividen por el número de intérpretes y las más importantes son:

Dúo. Es un conjunto formado por dos intérpretes. Es especialmente usado el de violín y piano.

Trío. Es un conjunto formado por tres intérpretes. Son especialmente importantes los formados con violín, violo y violonchelo, o piano, violín y violonchelo.

Cuarteto. Es un conjunto formado por cuatro intérpretes. Es habitual con dos violines, violonchelo y piano.

Quinteto. Es un conjunto formado por cinco intérpretes. Es habitual el formado por dos violines, viola, violonchelo y piano.

Existen otros conjuntos como los sextetos, septimino, octeto y noneta; según estén compuestos por seis, siete u ocho o nueve instrumentos, respectivamente.

3. Las formas instrumentales. Música da cámara y música sinfónica. Principales compositores.

En el siglo XVIII la Música instrumental adquiere una gran importancia que antes solo pertenecía a la música vocal.

La orquesta clásica, como en otros periodos anteriores realizó cambios para poder expresarse con novedad. Con la caída del bajo continuo deja de usarse el clavicémbalo y éste es sustituido por la trompa. Aparecerá el piano, de vital importancia y el clarinete.

Todo ello iniciará el cultivo de grandes formas sinfónicas en las que trompas y clarinetes aumentarán la plasticidad y plenitud sonoras del conjunto instrumental.

A partir de 1750, la orquesta adquirió la composición actual, aunque algo más reducida. Gracias a Stamitz, en Mannheim, se incorporaron definitivamente los clarinetes y las trompas. Así, la cuerda se dividió en cinco partes: violines (primeros y segundos), viola, violonchelos y contrabajos. El esquema para los instrumentos de viento era el de una flauta, dos oboes, fagotes y, un poco más tarde se añadirán el flautín y el contrafagot.

Los instrumentos de metal habituales eran dos trompas y esencialmente trompetas, a ellos había que añadir los dos timbales, entonces asociados a la familia de viento.

El número de músicos que componía la orquesta, que en Bach era de unos 20 y en Händel, de unos 32, aumentó considerablemente hasta 50 o 60 músicos.

En la orquesta, los músicos solía disponerse en dos bandos opuestos, uno a cada lado del escenario.

La sonata

Durante el clasicismo, la forma sonata resume mejor que nada el respeto a la forma y a la norma dado que esta basada en ello.

La sonata que hemos visto nacer en el barroco, cambia con la llegada del clasicismo, dotándose de una forma que debe seguir el músico. Los cambios son:

*Sometimiento a una estructura muy determinada.

*División de la sonata en tres o cuatro tiempos, a los que puede anteceder una especie de introducción lenta.

*El primer movimiento es el más normativo y se llama "forma de sonata" por antonomasia.

*Establecimiento con claridad de las relaciones armónicas, es decir, de un lenguaje tonal jerarquizado con el predominio de la tónica, la dominante y la subdominante.

Durante el clasicismo se desarrolló la sonata de cuatro tiempos organizados así.

Primer tiempo. Es el llamado allegro de sonata y se estructura en tres partes.

- Exposición. Cuenta con un primer tema A en el tono principal, un puente modulante hacia otro tono, un segundo tema B contrastante y en otro tono, y un pasaje cadencia que anticipa el desarrollo.
- Desarrollo. Se construye con motivos musicales extraídos de los temas A y B. A veces puede introducirse algún tema nuevo, aunque no es lo normal. La música se desarrolla siguiendo una elaboración armónica que evidencie el dominio técnico del compositor, añada la mayor riqueza posible a la pieza, y concluya siempre en la tonalidad principal.
- Reexposición. Repetición total de los temas A y B con leves variaciones tonales que llevan al fin de la obra, a veces ocupado por una coda final en subdominante.

Segundo tiempo. Es siempre lento, generalmente en andante o adagio, y de carácter expresivo. Puede adoptar uno de estos esquemas.

- Tipo sonata. Se estructura de manera similar al allegro de sonata.
- Tipo lied ternario. Construido con dos ideas musicales organizadas según el esquema A-B-A
- Tema con variaciones. Se realiza por la repetición de un tema que cambia constantemente su aspecto melódico, rítmico y armónico, pero que siempre es reconocible.

Tercer tiempo. Minué o Scherzo de carácter alegre, distendido, festivo y jovial. Se organiza en tres secciones, aunque habitualmente se citan dos: la primera por una parte (Minué o Scherzo) y las otras dos conjuntamente (Trío).

- Minué o Scherzo propiamente dicho. Consta de un único tema, su desarrollo y su reexposición.
- Minué o Scherzo Trío. Es similar al anterior, pero se realiza a tres partes.
- Reexposición del Minué o Scherzo. Es igual que la primera sección pero sin las repeticiones.

Cuarto tiempo. Allegro vivo. Puede adoptar la forma del allegro de sonata o la forma rondó. En el caso rondó puede ser simple, alternando estribillos y coplas, o desarrollado. El rondó desarrollado adopta el siguiente esquema.

- Exposición. Estribillo I (equivalente al tema A), copla I (equivalente al puente y tema B), estribillo (equivalente a la reexposición de A).
- Desarrollo. Consta de la copla II (puede ser un nuevo tema C o un desarrollo del tema B)
- Reexposición. Consta de estribillo (reexposición de A), copla III (reexposición de B), y estribillo (reexposición de A).

Música de cámara

La música de cámara es aquella concebida para ser interpretada por grupos de música pequeños, donde cada instrumento interpreta una parte de la partitura.

Incrementa su peso con la llegada del clasicismo y los tres grandes compositores de la época son: Haydn, Mozart y Beethoven.

La mayor parte de la música de cámara se realiza para piano o alguno de los conjuntos:

*Dúo: Conjunto instrumental formado por dos intérpretes. Son especialmente usados el piano y el violín.

*Trío: Conjunto instrumental formado por tres intérpretes. Son especialmente importantes los que utilizan violín, viola y violonchelo o piano, violín y violonchelo.

*Cuarteto: Conjunto instrumental de cuatro intérpretes. Se utilizan mucho los cuartetos formados por dos violines, violonchelo y piano.

*Quinteto: Conjunto instrumental formado por cinco intérpretes. El más utilizado es el que esta compuesto por dos violines, una viola y un violonchelo y un piano.

Música para teclado

Durante el último cuarto del siglo XVIII, el clavecín fue desplazado por el piano. Aunque los compositores ya componían sus obras para piano, eran muchos los músicos que solo disponían del antiguo clavecín. Esto explica la ambigüedad de los títulos de estas piezas, que permiten ambas posibilidades de ejecución: "la sonata patética" de Beethoven, editada en 1799, apareció con esta mención: "Para piano o clavecín". Tanto Haydn como Mozart y Beethoven concibieron para piano sonatas, fantasías y danzas diversas. La sonata, forma más relevante de este periodo, puede definirse como una composición para uno o más instrumentos, generalmente de tres o cuatro movimientos.

En sus obras para teclado, los tres músicos citados fueron eliminando progresivamente las fórmulas tradicionales de acompañamiento, como el "Bajo Alberti". También utilizaron en el ámbito de la expresión los mismos procedimientos:

*Uso del tenuto o vibrato

*Búsqueda de la fluidez del discurso a través de anotaciones que crean un efecto de tempo rubato (perdendosi, calando, retardando...).

*Ampliación del discurso musical aprovechando las mejoras que iban experimentando los instrumentos de teclado. Empleo progresivo de octavas, staccati, etc.

La sinfonía

La sinfonía es como una gran sonata para orquesta cuyo origen está en la obertura de la ópera que tenía tres movimientos y en los experimentos instrumentales de la escuela italiana del norte, la escuela Berlinesa y Vienesas y la de Mannheim, las cuales se convierten en centros de la actividad sonástica y sinfónica desde 1750 y en las que destacan compositores como Giovanni Sammartini y Johan Christian Bach.

En el siglo XVIII, la sinfonía adopta el uso de cuatro tiempos, siguiendo el esquema general de sonata que hemos visto:

- Allegro
- Adagio o Andante
- Minuetto o Scherzo
- Allegro finale o Rondó

El concierto

El concierto es una composición musical, generalmente en tres movimientos, para uno o más instrumentos solistas acompañados por una orquesta.

A mediados del siglo XVIII el cambio musical decisivo que significó el paso del barroco al clasicismo no podía dejar de afectar al concierto.

El concierto grosso murió y dio paso a la sinfonía, que mantuvo gran parte de sus rasgos. No obstante, el concierto para solista se mantuvo, como vehículo del

virtuosismo, indispensable para los compositores que a la vez eran intérpretes de sus propias obras.

El piano suplantó al violín como instrumento solista preferido. Fue el favorito tanto para Mozart como para Beethoven.

Durante el clasicismo el concierto creció aún más. Su estructura era el reflejo de un compromiso con la forma tradicional del ritornello, en un alarde de virtuosismo, así como de las nuevas formas y estilos desarrollados con la sinfonía. Los primeros movimientos se construían como una variante del ritornello. Tanto éste como la primera sección solista se parecían a la sección de la exposición del primer movimiento de una sinfonía, pero con el solista y la orquesta tocando juntos o de forma alternada. El movimiento final era normalmente un rondó con una especie de estribillo recurrente. Los movimientos lentos quedaban menos determinados en su forma. Al igual que las sinfonías, los conciertos se convirtieron en obras grandes, con una personalidad propia y distintiva, que se interpretan en salas de concierto públicas, delante de una gran audiencia.

Principales compositores:

Durante la época clásica destacan tres compositores fundamentales:

Franz Joseph Haydn, nació el 31 de marzo de 1732 en Viena. Es uno de los principales representantes del periodo clásico, además de ser considerado “El padre de la sinfonía” y “El padre del cuarteto de cuerda”.

Con ocho años entró en la escuela coral de la Catedral de San Esteban, en Viena, donde recibió su única formación académica. A los 17 años abandonó el coro y pasó varios años trabajando como músico independiente. Haydn estudió los tratados del contrapunto y recibió algunas lecciones del prestigioso maestro de canto y compositor italiano Incola Porpora.

En 1761 fue nombrado director musical adjunto del príncipe Pál Antal Esterházy y en 1762 fue nombrado maestro de capilla. Trabajó para tres príncipes de la familia Esterházy. El segundo de ellos, el príncipe Miklós, fue un gran amante de la música. Éste, poseía una fundación muy importante, que fue dirigida por Haydn.

Compuso sinfonías entre las que destacan las doce sinfonías de Londres. A ellas pertenecen, la sinfonía en sol mayor, “Sorpresa” y la sinfonía en re mayor “El reloj”. También compuso conciertos como el escrito para violonchelo y orquesta en re menor, numerosos cuartetos y 49 sonatas para clavicordio, clave y piano.

Wolfgang Amadeus Mozart, fue un compositor austriaco, hijo del compositor Leopoldo Mozart. Wolfgang Amadeus Mozart fue un niño prodigio, desde los cuatro años se dio a conocer al mundo musical como concertista de piano y violín, viajando por toda Europa. A la vez, comenzó su actividad compositiva y con ella, su deliciosa línea melódica, mezcla armoniosa, espiritual y formal, de tristeza, humor, poesía y lirismo romántico, única en toda la historia de la música. Mozart abarcó todos los géneros.

De su inmensa producción destacan: las óperas “Las bodas de Fígaro”, “Don Giovanni”, “Cosi fan tutte” y la “Flauta Mágica”. La música instrumental y de cámara fueron 41 sinfonías, 27 conciertos para piano y varios para otros instrumentos, sonatas para piano y para violín y piano. También compuso obras corales como cantatas religiosas y profanas, numerosas misas, el ofertorio Ave Verum y el Requiem.

Ludwig van Beethoven, fue un compositor alemán que está considerado uno de los más grandes de la cultura occidental. Nació en Bonn, el 16 de diciembre de 1770. Se formó en un ambiente propicio para el desarrollo de sus cualidades aunque demasiado rígido. Su padre lo maltrataba de tal manera que llegó a dejarlo sordo para el resto de su vida.

Beethoven empezó de músico en la corte para mantener a su familia. Marchó a Viena en 1792 para estudiar con el compositor austriaco Haydn.

En Viena, Beethoven deslumbró a la aristocracia con sus improvisaciones pianísticas y llegó a acuerdos bastante beneficiosos con los editores de música de la ciudad. El creciente mercado de publicaciones, le permitió trabajar como compositor independiente.

De su producción podemos destacar sus 9 sinfonías, las 32 sonatas para piano, los 17 cuartetos, los 5 conciertos para piano, el de violín, la ópera de "Fidelio", la "Misa Solemnis", el oratorio "Cristo en el monte de los olivos"...

A su etapa clásica, que se desarrolla entre 1792 y 1802, en Viena, pertenecen sus dos primeras sinfonías, sus tres primeros conciertos para piano, los seis cuartetos de cuerda, op. 18, y, sonatas para piano como la "Patética".

El clasicismo en España

Durante el clasicismo en España destaca **Juan Crisóstomo Arriaga** (1806-1826), que a los doce años compone una obertura que abre su ópera "Los esclavos felices". Compone la sinfonía en Re menor, en la que las tonalidades re mayor y re menor se alternan equilibradamente. Compone también tres cuartetos de cuerda.

En esta época también podemos destacar a otros compositores que se entregarán sobre todo a la sonata como **Mateo Albéniz** (1765-1831) que compuso sonatas como "Larrañaga", "Galles", "Misón", etc.

4. Las formas vocales. Religiosas: la misa y el réquiem. Escénicas: ópera seria y ópera cómica. Principales compositores.

La música vocal va a tener durante este largo periodo, una gran presencia a través de la ópera, como veremos. No obstante, algunas formas vocales nacen en este periodo o evolucionan de manera especial, así el lied, la música coral o el réquiem.

La celebración de la eucaristía o misa, propia de la Iglesia católica apostólica romana, ha ejercido gran influencia en la evolución de la música. Considerada en su aspecto musical, la misa es una composición que hasta el siglo X aproximadamente era monódica (canto llano o gregoriano) y con posterioridad, evolucionó hacia un estilo polifónico. La integran varias piezas que constituyen una unidad. Los textos son los propios de la ceremonia religiosa, y la música se compone para ser interpretada durante su celebración.

Esta forma musical fue evolucionando y adquiriendo grandes proporciones, de tal manera que piezas como la Misa en si menor de J. S. Bach o la Misa Solemnis en re mayor de Ludwig van Beethoven, son obras para ser ejecutadas en salas de concierto y no dentro de un acto litúrgico.

Los elementos que la constituyen están diferenciados u organizados en dos bloques o partes: las que corresponden al propio, es decir, aquellas partes rituales que constituyen la esencia de la misa y son reservadas al sacerdote, y las que pertenecen al ordinario, consideradas secundarias y que corresponden al pueblo.

Aunque todos los elementos de la misa pueden ser musicados, los compositores, a partir sobre todo de la aparición de la polifonía, eligen para sus obras las partes kyrie, gloria, credo, sanctus y Agnus Dei, del ordinario. Las misas de rito gregoriano estaban constituidas por las siguientes partes: introito, kyrie, gloria, gradual, aleluya o tracto (según corresponda), secuencia (sólo en algunas fiestas), credo, ofertorio, sanctus, Agnus Dei y comunión.

Desde el clasicismo Joseph Haydn y Wolfgang Amadeus Mozart han realizado importantes contribuciones a las misas.

En la misa de réquiem o misa de difuntos, el texto es semejante a la del rito gregoriano, suprimiendo el gloria y el credo, y añadiendo la secuencia o himno de Tomás de Celano del siglo XIII (una de las partes más significativas). En el Agnus Dei en lugar de decir miserere nobis ('ten piedad de nosotros') se reza dona eis réquiem ('dales el descanso'). Entre los compositores de réquiem encontramos a Mozart.

Principales compositores

Joseph Haydn (1732-1809)

Hizo una interpretación muy personal de la liturgia. Aunque menos consciente y desafiante que Mozart, fue un católico piadoso.

Las misas que escribió entre 1796-1802, especialmente las de Nelson y de María Teresa, representan la culminación del genio de Haydn.

Wolfgang Amadeus Mozart (1556-1791)

Las misas de Mozart son alegres y con brillantes acompañamientos orquestales. La misa de la Coronación fue escrita para una ocasión solemne, por ello es triunfal y ceremoniosa; otras como la misa nº 6 son más breves, para los domingos.

El réquiem ocupa una posición especial dentro de la misa, ya que es una misa dedicada a los muertos. Mozart, inicia este género con su hermoso Réquiem que representa el espíritu del contrapunto.

El réquiem es de inspiración masónica y católica a partes iguales, Mozart en él se sirve de la liturgia como vehículo de expresión de una creencia individual.

Ludwig van Beethoven (1770-1827)

De la obra sacra cabe destacar su Misa Solemnis de 1818 (ya en su período romántico), compuesta por encargo de su alumno, el archiduque Rodolfo, nombrado por esa época arzobispo de Olomova. Con ella pretende dirigirse a toda la humanidad, sea creyente o no.

Las formas vocales escénicas: ópera seria y ópera cómica

Continuando la tradición barroca, los músicos clásicos cultivaron dos tipos de ópera: la ópera seria y la ópera bufa, pero en general la ópera clásica es menos aparatosa que la barroca.

Italia siguió siendo el principal centro operístico destacando las ciudades de Nápoles, Milán o Venecia.

Los compositores aspiraban a tener éxito y popularidad y por ello debían de acercarse a los gustos del público, que demandaban óperas sencillas de entender que reflejasen su modo de vida.

Se construyeron así mismo teatros nuevos, llegando la ópera a un público cada vez mayor, por lo que se hizo necesario ampliar la orquesta, coros...

La reforma de la ópera seria: Gluck

Algunos compositores querían reformar la ópera seria para acabar con las exageraciones a las que se tendían en las arias da capo.

Fue Christoph Willibard Gluck (1714–1787), quien llevó a cabo dicha tarea, para ello se fundamentó en las siguientes bases:

1º El texto tenía que ser muy cuidado y la palabra debía ser exaltada por el canto y no al revés. Por ello, se suprimieron todos los adornos vocales, el ritornello y el aria da capo.

2º Los recitativos se integraron dentro del drama, sentando un precedente para las óperas de Wagner.

3º Importaba la verdad dramática, a la cual se supeditaban las pretensiones de los cantantes.

4º Se concedió gran importancia al coro, dándole una función dramática.

5º Se eliminaron todas las arias superfluas.

6º La orquesta adquirió gran importancia, especialmente los instrumentos de viento.

Todos estos rasgos caracterizaron las obras de Gluck a partir de “Orfeo y Eurídice” (1762).

Operas de Wolfgang Amadeus Mozart

Mozart compuso las óperas más importantes del Clasicismo europeo y marcó un hito en la historia de la música; además, a Mozart se le atribuye la creación de la ópera nacional alemana.

Sus únicas óperas serias son: “Idomeneo, rey de Creta” (1781) y “La clemencia de Tito” (1791).

Mozart también compuso singspiel alemán como “El rapto en el serrallo” o “La flauta mágica”, donde recoge el virtuosismo vocal italiano, el aria solista, el humor popular, lo bufo e incluso el coralismo.

Dentro de las óperas cómicas destacan: “Las bodas de Fígaro” que constituye el compendio de la ópera cómica italiana con libreto y música vivaz y divertida y “Cossi fan tutte” también constituye otro tipo de obra con estas características.

Óperas de Beethoven

“Fidelio” (1805) es la única ópera de Ludwig van Beethoven, esta obra pertenece a su segunda época ya romántica.

Fidelio cuenta como Leonora, disfrazada como un guardia de la prisión llamado Fidelio, rescata a su marido Florestán de la condena a muerte por razones políticas.

Las grandes voces de la época

- *Ángelica Catalina (1780–1849)*

Fue quizá la cantante más importante de finales del siglo XVIII y comienzos del XIX. Gozaba de una gran amplitud de registro y la potencia de su voz le permitió competir con los castrati.

Su carrera fue internacional y cantó prácticamente en toda Europa. Además fue la protagonista femenina de todas las óperas bufas de Mozart.

- *Giovanni Battista Velluti (1780–1861)*

Fue el último de los grandes castrati y comenzó su carrera a finales del siglo XVIII.

En las primeras décadas del XIX, el público comenzó a cansarse del sonido del sonido artificial de los castrati y los cantantes con este registro tuvieron que viajar a Italia, al único país donde eran todavía apreciados.

La zarzuela

La creación del teatro musical español comienza en el siglo XVII, con las dos grandes formas teatrales: la comedia y la Zarzuela.

La primera constaba fundamentalmente de partes habladas pero con participación de música; y la segunda con similar participación en ambas partes.

La Zarzuela se puede definir como un género teatral español, de carácter cómico, en uno o varios actos, en que alteran las escenas habladas y cantadas.

En el siglo XVIII la Zarzuela deja de ser un espectáculo para la corte y se extiende al público y a los teatros municipales, comenzando de esta manera, a convertirse en un género popular.

Los grandes dramaturgos del siglo XVIII fueron: Antonio Zamora y José de Cañizares.

Este género, además de los elementos populares, contiene carácter italiano, generando un estilo híbrido y más internacional. Estas características se pueden ver en obras como "Acis y Galatea"

El músico que mejor simboliza este cambio en la primera mitad del XVIII es José de Nebra (1702–1768) en el se distinguen 2 etapas. En la primera compone para un público cortesano. A partir de 1743 empieza a estar más solicitado y en esa época compone sus mejores obras como "Viento es la dicha del amor". Esta obra refleja especialmente la ópera napolitana y su aria da capo, combinación de lo trágico con lo cómico y utilización de metros populares como las seguidillas.

El segundo cambio se da en la segunda mitad del XVIII con la llegada de Ramón de la Cruz que introduce elementos populares, cuadros de costumbres y un claro realismo en colaboración con Antonio Rodríguez de Hita (1724–1878).

La tonadilla

En esta época nace un segundo fenómeno teatral menor, pero de enorme divulgación: la tonadilla, que comienza en torno a 1750 y que tenía gran aceptación en los teatros y corrales españoles.

La tonadilla se puede definir como: una obra escénica, corta, divertida y satírica que pinta las costumbres españolas.

Sus peculiaridades son:

- Se escenifican en los intermedios de las comedias, o bien solas y eran como una especie de pequeña ópera cómica en un acto y se representaban en teatros o corrales.
- Estaban formados por un número variable de personajes, que desarrollan una acción muy simple de tipo cómico y satírico. Las había para uno, dos y tres personajes hasta llegar como tope a seis.
- Eran personajes de la vida diaria y la temática era variada: amores, desamores, celos, venganzas ...
- La estructura era tripartita ABC. La primera parte introducción, la segunda son las coplas y la tercera el final que solía terminar con una seguidilla.
- Se inspiraba en el folclore español, por lo tanto la música era de características nacionales, con melodías y ritmos españoles y usaba danzas españolas como: la seguidilla, tirana, fandango, etc....

Autores de seguidillas fueron Antonio Guerrero, Pablo Esteve.

Realizado por las alumnas de 2º de Bachillerato:

Alana Aguirre Moledo
Sandra Castro Bravo
Amaya García Sagarzazu
Yudani Gión Rodríguez
Vanesa Menéndez Pérez
Covadonga Uría Laviada